

La pasión italiana de Turturro

El actor y director italoestadounidense adapta las fábulas de Italo Calvino

MIGUEL MORA
Turín

Hay sábanas blancas tendidas en el escenario, un pedregal, una pequeña playa, una carretilla y un viejo barco. De repente, John Turturro aparece en el patio de butacas, y recita en inglés y, a ratos, en un italiano muy gracioso, un fragmento del prólogo de Italo Calvino para las *Fábulas italianas*. Los músicos empiezan a tocar una canción napolitana y Turturro sigue hablando entre los espectadores. Mientras sube a escena, dice: "La fábula no es bonita si no se le añade algo... Esta noche, probamos".

Turturro añade y prueba muchas cosas en el estreno de *Fiabe*

italiane (*Fábulas italianas*), que se representa en el teatro Stabile de Turín, la ciudad donde vivió Calvino y donde se suicidó su maestro Cesare Pavese, hasta el día 31.

Además de dirigir la obra, interpretar algunos papeles y cantar una memorable versión de *Tu si na cosa grande* de Modugno, el actor estadounidense de origen italiano (Broadway, Nueva York, 1957) ha pasado casi dos años en la gélida ciudad de la Fiat (el jueves, día del estreno, hacía cinco bajo cero) trabajando en el texto teatral, libremente inspirado en una docena de leyendas populares que firmaron Calvino, Giambattista Basile y Giuseppe Pitré.

En la conferencia de prensa previa al estreno, Turturro contó que había decidido llevar a escena las fábulas cuando supo que Federico Fellini e Italo Calvino habían intentado varias veces sin éxito la adaptación. Las dos referencias, gigantescas, se dejan ver en la función, que Turturro ha escrito con su mujer, la actriz Katherine Borowitz, el también actor Max Casella (*Los Soprano*) y Carl Capotorto.

El texto cose varias fábulas distintas en un solo relato y respeta todas las claves del género: fantasía, humor, magia, sencillez, unas gotas de ingenuidad, la naturaleza como un personaje más y mucha sabiduría campesina. La mú-

sica, a cargo del grupo La Paranza del Greco, que toca 24 canciones en directo, pone el toque realista. "Calvino decía que las fábulas son una explicación general de la vida. Le gustaban su gracia y su humildad porque, siendo pequeñas, cuentan un universo, una Italia sin fronteras, un continente más que una nación", ha explicado Turturro en la presentación de la obra, que después de Turín viajará a Nápoles.

El trabajo desprende una sensación de familiaridad. Turturro se divierte visiblemente con una parte del reparto que le acompañó en *Amor y cigarrillos*, la película sobre la vieja *troupe* teatral que dirigió en 2006. Aparte de su mu-



jer, actúan su prima Aida Turturro, otra secuaz de *Los Soprano*, voluminosa y fascinante, sobre todo cuando canta *Mustafá* de Renato Carosone; y su hijo Diego Turturro, de nueve años. El eminente veterano del West End y de Broadway Richard Easton, la siciliana Aurora Quatrocchi y otra estadounidense de origen italiano, Jess Barbagallo, actriz y dramaturga, completan el reparto.

glesa en cine y en teatro de *Questi fantasmi*, célebre pieza del cómico y trágico Eduardo de Filippo que ya representó en la obra off-Broadway *Souls of Naples*. En primavera se podrá ver en España.

Federico Fellini y el escritor intentaron sin éxito llevar los textos a escena

Italia parece haberse convertido en el espacio favorito de la frenética pasión creativa de Turturro, que debutó en el cine con *Toro salvaje*, de Scorsese. Hijo de siciliana y pullés, ha contado que empezó a tener nostalgia de Italia cuando rodó *El siciliano* en 1987. Desde entonces, recupera con continuas estancias en el país una lengua y una cultura añoradas: "Cuando envejeces un poco, tienes una relación complicada con tu otro país de origen", ha explicado. "Siendo estadounidense te das cuenta de cuán *anglificado* estás; está bien buscar un equilibrio".

Desde su oficina en el barrio Little Italy de Nueva York, Turturro escribió y produjo el año pasado el documental *Prove per una tragedia siciliana*, un viaje personal por las tradiciones de la isla y sus orígenes familiares (participaban también el escritor Andrea Camilleri y el hijo adoptivo de Giuseppe de Lampedusa, Gioacchino Lanza). Además, rodó *Neapolitan songs*, proyecto inspirado en *Buena Vista Social Club* que indaga en las canciones antiguas de la bahía napolitana y llega hasta los artistas neomelódicos que amenizan las bodas de la Camorra.

El último reto es la versión in-



John Turturro, subido a un mástil, en una escena de *Fábulas italianas*. / GIANNI FIORITO